



Mark Samuel

Programa presidencial

2026-2030

*Construir el futuro
sobre un legado de fortaleza*

INDEX

Mi objetivo para la FEI	4
Bienestar equino y liderazgo veterinario	5
Derechos y seguridad de los deportistas	6
Movimiento Olímpico y Paralímpico y vía de clasificación	6
Ética, transparencia, consulta y comunicación.....	8
Seguridad financiera y responsabilidad fiscal	8
Oficiales.....	9
Series de marca y estrategia comercial de la FEI	10
Solidaridad y equidad regional	12
Representación y toma de decisiones pragmáticas	13
Estructura de costos.....	13
Desarrollo e inclusión de los jóvenes	14
FEI como organización de servicios.....	14
Para terminar.....	15



Estimadas federaciones nacionales y amigos:

Es con gran ilusión y humildad que les presento mi visión sobre el futuro de nuestro deporte, en caso que resulte elegido el próximo presidente de la Federación Ecuestre Internacional (Fédération Equestre Internationale, FEI).

No tomé a la ligera la decisión de presentarme a las elecciones presidenciales. Impulsado por toda una vida de experiencia en el mundo de la hípica, una trayectoria como destacado empresario canadiense y motivado por los sólidos cimientos sobre los que se asienta nuestro deporte, deseo seguir construyendo sobre el extraordinario legado forjado durante los últimos tres mandatos del presidente saliente, Ingmar De Vos. Tras desempeñar yo mismo tres mandatos completos como miembro de la Junta Directiva de la FEI, incluidos siete años como vicepresidente de la FEI junto al Sr. Ingmar De Vos, fui testigo de primera mano del liderazgo visionario que él aportó a dicho cargo. Fue Ingmar, con su apertura a las ideas y su pensamiento independiente, quien creó un entorno propicio para que las personas, yo incluido, diéramos un paso al frente y diéramos lo mejor de nosotros mismos al servicio de la organización. Le agradezco su apoyo incondicional y su amistad, y estoy dispuesto a seguir construyendo sobre la base de su legado.

Mi intención es seguir dirigiendo la FEI por el camino que ya ha emprendido, con un liderazgo sólido, integridad y responsabilidad fiscal como pilares fundamentales de mi gestión. Para ello, desempeñaré este cargo de forma activa, mantendré mi residencia cerca de la sede de la FEI y estaré disponible para escuchar las inquietudes de todos los sectores de la comunidad ecuestre.

Como competidor, criador y propietario desde siempre, conozco a fondo las complejidades de un deporte en el que el caballo es nuestro compañero. En un momento en el que el bienestar es fundamental para nuestro deporte, nuestra mayor responsabilidad radica en hacer del caballo nuestra prioridad en todas las decisiones que tomemos. Debemos recordar siempre que el caballo y el propio deporte deben ocupar un lugar central en nuestra organización.

Tras haber desarrollado una exitosa carrera empresarial al frente de una empresa valorada en miles de millones de dólares, espero poder aportar al cargo de presidente de la FEI una trayectoria comprobada de desempeño, rendición de cuentas, integridad, liderazgo, capacidad para alcanzar consensos y experiencia.

Los invito, amigos y compañeros, a seguir leyendo y a descubrir mi visión sobre el futuro de nuestro deporte.

Mi objetivo para la FEI:

“Liberar el potencial de la organización y del sector mediante la transparencia, la participación, el respeto y el enfoque”.

El documento estratégico de la FEI se elaboró en 2024, se ratificó en la Asamblea General celebrada ese mismo año y se puso en práctica para el período 2025-2029. En aquella época, yo era vicepresidente de la FEI y presidente del Grupo IV FEI, y participé en el proceso de elaboración. Estaba, y sigo estando, totalmente a favor del documento que se elaboró, ya que se ajusta en gran medida a mi propia concepción y visión de la organización. Es una propuesta bien meditada, pragmática e inspiradora.

La FEI atraviesa un momento de gran fortaleza. Reconocida internacionalmente por su integridad y buena gestión, goza de gran prestigio entre la familia olímpica y paralímpica. Goza de solidez financiera y es prudente en materia fiscal, además de creativa, ágil y resistente. Nuestro presidente nos llevó a ocupar una posición envidiable entre las federaciones deportivas mundiales. Además, contamos con un equipo en la sede central de primer nivel, dirigido por nuestra secretaria general, Sabrina Ibañez, cuyo compromiso y pasión son excepcionales y poco comunes. Por supuesto, la organización también se enfrenta a retos, y eso conlleva la oportunidad de aprender y crecer.

Somos una organización deportiva líder a nivel internacional. Ya contamos con gran parte del personal, las estructuras y los sistemas adecuados. Dicho esto, no podemos dormarnos en los laureles, y debemos recordar siempre que el caballo y el propio deporte deben seguir siendo el núcleo de la organización. La oportunidad de dar un salto cualitativo al siguiente nivel radica en nuestra voluntad de involucrar a todas las regiones, las federaciones nacionales afiliadas y las partes interesadas del deporte. Debemos entablar un diálogo constructivo y respetuoso, llevar a cabo investigaciones que sirvan de apoyo y tomar decisiones plenamente fundamentadas y basadas en pruebas, utilizando los mejores datos disponibles. Debemos asumir la responsabilidad de ser transparentes e inclusivos, pero también de tomar decisiones y ejercer el liderazgo.

Tras analizar el actual documento estratégico de la FEI como marco de referencia, hay 12 áreas de interés a las que deseo dar prioridad dentro de la organización:

1. Bienestar equino y liderazgo veterinario
2. Derechos y seguridad de los deportistas
3. Movimiento Olímpico y Paralímpico y vía de clasificación
4. Ética, transparencia, consulta y comunicación
5. Seguridad financiera y responsabilidad fiscal
6. Oficiales
7. Series de marca y estrategia comercial de la FEI
8. Solidaridad y equidad regional
9. Representación y toma de decisiones pragmáticas
10. Estructura de costos
11. Desarrollo e inclusión de los jóvenes
12. FEI como organización de servicios

1 Bienestar equino y liderazgo veterinario

El bienestar de los caballos es una de las principales preocupaciones de nuestra comunidad, y con razón. Nos encontramos en una posición sagrada de cuidado, control y responsabilidad absoluta hacia nuestros compañeros equinos. La FEI elaboró recientemente su Estrategia de Bienestar Equino, que incluye 37 medidas concretas que deben supervisarse y aplicarse con esmero.

Debemos seguir formando a nuestros entrenadores, cuidadores, propietarios y deportistas sobre lo que es aceptable y dejar claras las consecuencias. Como organización, debemos garantizar la claridad y la armonización de nuestras normas y aplicarlas de forma coherente, sin temor ni favoritismos. Otorgaremos las facultades necesarias al nuevo “Grupo de Trabajo sobre el Estado Físico de los Caballos” (Horse Condition Task Force) de la FEI, cuyo mandato consiste en “revisar los protocolos, normativas y sanciones vigentes en todas las disciplinas y recomendar un marco normativo más armonizado antes, durante y después de las competiciones”.

Sin embargo, también debemos tener en cuenta las “otras 23 horas”, incluidas las horas que los caballos pasan en el establo, y ofrecer a nuestros compañeros equinos la misma alta calidad en cuanto a cuidados, seguridad, respeto y protección.

Nuestra aceptación social para competir y utilizar el caballo en el deporte está sometida a un escrutinio constante, tanto desde adentro como desde fuera de nuestra propia comunidad. Todos debemos ser aliados del caballo y defensores de un trato humano y ético hacia él. Todos debemos hacer nuestra parte para garantizar una “buena vida para los caballos”.

Además, es de vital importancia celebrar el vínculo especial que nos une a nuestros compañeros equinos. Debemos crear y difundir las historias relacionadas con el deporte y el ocio con caballos entre un público más amplio; compartir las increíbles historias y el amor que sentimos por nuestros compañeros; y demostrar cómo, cada día, los cuidamos, aprendemos de ellos y los homenajeamos.

Como presidente, y en mi calidad de criador, propietario y antiguo deportista de alto rendimiento, me comprometo a defender los intereses del caballo y a trabajar para lograr una comprensión universal de nuestras obligaciones, una aplicación coherente de las normas y una mejor percepción mundial de nuestro liderazgo y transparencia en este ámbito, así como para fomentar una comprensión más amplia del vínculo único que nos une al caballo.

Estrechamente vinculada al bienestar equino se encuentra la obligación absoluta de dedicar el tiempo, la energía y los recursos necesarios a nuestro departamento veterinario. Esto incluye la investigación, los protocolos de control de medicamentos, la preparación anti brotes y el traslado seguro y previsible de los caballos. Debemos apoyar el desarrollo y la fácil disponibilidad de una vacuna contra la peste equina africana, y debemos garantizar que muchas regiones en desarrollo de la FEI puedan identificar, formar y retener al personal veterinario nacional necesario. Una buena atención veterinaria y un entorno de control riguroso son fundamentales para nuestra sostenibilidad y nuestro compromiso con el bienestar del caballo.

Debemos seguir invirtiendo en investigación de primer nivel. Debemos seguir colaborando con la Organización Mundial de Sanidad Animal (OMSA), los veterinarios nacionales y otras autoridades internacionales en lo que respecta a las cuestiones relacionadas con la cuarentena y los desplazamientos de caballos.

También debemos estar atentos a las tendencias que se producen en el propio ámbito deportivo para garantizar que todos tengan oportunidades de participación justas y equitativas. El apoyo y la dotación de recursos a nuestro departamento veterinario y a sus iniciativas deben ser una prioridad para la FEI, ya que constituyen un pilar fundamental para garantizar un entorno justo, saludable y sostenible para todas las partes interesadas y, lo que es más importante, para nuestro noble compañero que confía en nosotros: el caballo.

2 Derechos y seguridad de los deportistas

El deporte ecuestre se basa en la pasión, la conexión, la dedicación, los logros y la alegría. Alimenta el espíritu humano. Ni en nuestra comunidad ni en la sociedad en general hay lugar para el acoso, el maltrato, la intimidación ni la negligencia. Todas las personas que practican nuestro deporte tienen derecho a la seguridad y al respeto, así como a sentirse protegidas y apoyadas, independientemente de su edad, sexo, género, religión, origen, discapacidad, orientación o cualquier otro motivo. La diversidad y la inclusión no son opcionales; son fundamentales para nuestra comunidad acogedora y solidaria.

Desde siempre defiendo la justicia social y los derechos de los deportistas. La FEI cuenta con una Política de protección contra el acoso y los abusos desde enero de 2019 y colabora con las federaciones nacionales afiliadas para ayudarlas a elaborar y aplicar sus propias políticas. Apoyar esta iniciativa será una de mis prioridades, y actuaremos de forma proactiva para proporcionar materiales educativos con el fin de elevar los estándares a nivel mundial.

La seguridad de los deportistas es una cuestión relacionada con esto, y aplaudo la labor que la FEI llevó a cabo para contribuir a que nuestros deportistas disfruten de una experiencia más segura. Las investigaciones sobre chalecos de seguridad para montar, soportes de seguridad desprendibles,

cascos y dispositivos frangibles para la prueba de concurso completo contribuyeron a fomentar tanto la concientización como un entorno más seguro.

Como antiguo deportista de alto rendimiento que formó parte de varios comités de deportistas a lo largo de los años, tengo un gran interés en garantizar que se escuche la voz de los deportistas en todos los niveles de la FEI. Se debe apoyar y consultar a las organizaciones de deportistas, y se debe involucrar y dar más protagonismo a los representantes de los deportistas en los comités de disciplina de la FEI. En general, se debería proporcionar a los deportistas información oportuna y precisa; se los debería animar a participar en el diálogo; y se deberían escuchar sus opiniones dentro de sus propias federaciones nacionales. Estas voces deben ser tenidas en cuenta, respaldadas y respetadas en el Foro Deportivo, la Asamblea General, el Comité de Deportistas de la FEI y a través de los propios comités de disciplina y comités ad hoc de la FEI.

También debemos esforzarnos por comprender y valorar las aspiraciones y los retos de nuestros deportistas y federaciones nacionales de los países en desarrollo, y reflejarlo en nuestras deliberaciones y recomendaciones. La concientización y la sensibilidad serán de gran utilidad para la FEI de cara al futuro.

3 Movimiento Olímpico y Paralímpico y vía de clasificación

Participar en los Juegos Olímpicos y Paralímpicos es el objetivo máximo para muchos deportistas que aspiran a ello. El proceso de clasificación para los Juegos, incluidos los Juegos regionales y continentales, también supone para muchos una importante oportunidad de desarrollo y un objetivo a alcanzar. La participación en los Juegos es una importante fuente de prestigio, visibilidad y aportación económica. Para muchas federaciones nacionales, sus Comités Olímpicos y Paralímpicos Nacionales no apoyarían ni patrocinarían a sus deportistas si no fuera por nuestra inclusión en los programas olímpicos y paralímpicos. Por ello, es

fundamental mantener nuestra posición en el movimiento más allá de Los Ángeles 2028 y Brisbane 2032.

Gracias a un gran esfuerzo, nuestro lugar dentro de la familia olímpica y paralímpica está, en estos momentos, relativamente asegurado, pero no podemos darlo por sentado. Recientemente, se adaptaron nuestros formatos para que resultaran más dramáticos y atractivos, lo que permitió ampliar el número de países representados, lo cual contribuye a los objetivos de universalidad del Comité Olímpico Internacional (COI) y a la labor del Comité Paralímpico Internacional (IPC).

El propio COI es una organización en constante evolución. Un nuevo presidente, una nueva Carta Olímpica y numerosas enmiendas aprobadas en la reciente 146.ª Sesión del COI contribuyen a centralizar aún más el control en el seno del COI. Como federación internacional líder, la FEI deberá participar activamente en el diálogo que se va a entablar. Se requerirá una amplia experiencia tanto en las salas de juntas como entre bastidores.

Por otra parte, nuestros indicadores en redes sociales y nuestro rendimiento en los mercados clave mejoraron considerablemente, y gozamos de reconocimiento internacional por nuestra buena gobernanza. En materia de igualdad de género, no tenemos rival. Los dirigentes de la FEI mantienen estrechos vínculos con el COI, el IPC, la Agencia Mundial Antidopaje (AMA) y la Asociación de

Federaciones Internacionales de Deportes Olímpicos de Verano (ASOIF), y debemos seguir colaborando con el COI y el IPC para comprender sus objetivos y cumplir con sus prioridades.

Como presidente, trabajaré para consolidar y ampliar nuestra posición dentro del Movimiento Olímpico y Paralímpico. También estudiaré las posibilidades de ampliar la representación de la hípica adaptada dentro de esa vía de clasificación, incluida la posible inclusión de la doma adaptada en los Juegos Parapanamericanos. Seguiré los consejos de nuestro expresidente y de otras personas, y estaré muy atento a las tendencias y cuestiones que podrían afectarnos en el futuro, para que podamos anticiparnos a ellas y prepararnos desde ahora.



Getty Images

4 Ética, transparencia, consulta y comunicación

La FEI se encuentra en la envidiable situación de gozar de gran prestigio por su ética e integridad. Año tras año, se la reconoce sistemáticamente como una de las federaciones deportivas mejor gestionadas del mundo, y tenemos motivos para estar orgullosos de ello. Además, nuestra Unidad de Integridad de la Comunidad Ecuatoguineense y nuestra política de denuncia de irregularidades sirven como mecanismos de control interno de nuestro desempeño en este ámbito.

Desde hace dos años participo en un “proceso de escucha” con nuestro sector y agradezco que un grupo amplio y diverso de partes interesadas decidiera compartir sus ideas y prioridades. Curiosamente, a menudo surgieron inquietudes sobre la transparencia, la consulta y la comunicación en torno a la FEI. Esto tiene que ver con la elaboración de programas, políticas y normas, así como con la falta de una consulta auténtica con las partes interesadas pertinentes, las federaciones nacionales, las regiones y los particulares. Existe la

sensación generalizada de que, o bien la consulta fue insuficiente, o bien las opiniones expresadas no se respetan ni se tienen en cuenta plenamente. Independientemente de cómo sea realmente la situación, esta es una percepción muy extendida y, como tal, debe abordarse.

Por lo tanto, como presidente, pondré en marcha una revisión de nuestro proceso de comunicación y participación de las partes interesadas. Nos aseguraremos de que todos los grupos de interesados pertinentes, todas las zonas geográficas y todas las federaciones, tanto grandes como pequeñas, tengan la oportunidad de expresarse. Revisaremos la oportunidad de nuestras acciones de acercamiento y nuestra metodología de participación, reconocimiento y respuesta, y comunicaremos nuestras observaciones y planes de acción de forma oportuna y transparente. También revisaremos el diseño y la utilidad de la página web de la FEI como centro neurálgico para el intercambio de información.

5 Seguridad financiera y responsabilidad fiscal

Llevo más de 40 años desempeñando cargos de alta dirección, al frente de una empresa privada con más de 5,000 empleados e ingresos que superan los \$5,000 millones. Conozco muy bien los requisitos de gestión financiera y presentación de informes de una organización grande y diversa y me siento muy cómodo con ellos. Además, conozco muy bien los estados financieros, el balance, las reservas y el proceso de elaboración del presupuesto de la FEI, gracias a mis muchos años de experiencia como miembro de la Junta Directiva y del Comité Ejecutivo. Como presidente, me aseguraré de que la FEI siga contratando a personas competentes, marque una línea de actuación clara y se rija por principios conservadores. Adoptaremos un enfoque fiscalmente prudente y financieramente conservador, y mantendremos reservas financieras sólidas para necesidades futuras.

No se debe dar por sentado este aspecto, ya que fueron precisamente esos mismos controles financieros prudentes los que permitieron a la FEI mantener un presupuesto equilibrado o con superávit durante gran parte de los últimos 12 años. Superamos las extraordinarias repercusiones financieras de la COVID-19 y del brote de EHV-1 en Europa continental, continuamos financiando el Programa de Solidaridad de la FEI y respondimos a la crisis ecuatoguineense de Ucrania. Este es uno de los puntos fuertes de la FEI y debe seguir siéndolo.

6 Oficiales

Todos y cada uno de los grupos de partes interesadas de la FEI son importantes. Los deportistas, los cuidadores, los criadores, los propietarios, los organizadores, las federaciones nacionales, las partes signatarias de memorandos de entendimiento, los socios empresariales y patrocinadores, los aficionados, los medios de comunicación y los proveedores de servicios conforman una red de apoyo mutuo e interdependencia que mantiene a este sector sano, relevante y en crecimiento.

La comunidad de oficiales está formada por un grupo de personas increíblemente trabajadoras y comprometidas. Sin embargo, muchos prestan sus servicios a cambio de una remuneración escasa, por lo que debemos seguir trabajando para lograr un enfoque armonizado en materia de viáticos. Los oficiales deben soportar jornadas de trabajo largas, la exposición a las inclemencias del tiempo y condiciones variables de alimentación y alojamiento. A menudo se enfrentan a partes interesadas descontentas, y algunos sufrieron una presión considerable en el pasado. Dicho esto, son nuestros guardianes sobre el terreno. Confiamos en su experiencia y criterio para garantizar un terreno de juego justo, seguro, coherente y equitativo y, en general, cumplen con lo esperado.

Nuestro reto de cara al futuro es determinar cuál es la mejor manera de apoyar a los oficiales en el desempeño de sus funciones y, en muchos casos, en el desarrollo de sus carreras profesionales. Debemos protegerlos del acoso, el maltrato y la coacción. Formaremos y apoyaremos a nuestros oficiales para que se sientan preparados y capacitados para tomar siempre la decisión correcta, semana tras semana, independientemente de quién sea el deportista, el cuidador, el propietario o el organizador que tengan ante sí. Debemos crear más oportunidades para que puedan ejercer sus funciones y adquirir experiencia, de modo que puedan mantener o mejorar su nivel y perfeccionar sus habilidades. También debemos fomentar una vía de acceso a esta profesión para poder captar, formar y retener a la próxima generación de excelentes oficiales.

Dada mi labor como presidente del Grupo de Trabajo de Oficiales de la FEI entre 2016 y 2017, y de nuevo entre 2024 y 2025, considero que he desarrollado una mayor sensibilidad y comprensión respecto a los retos y oportunidades a los que se enfrenta nuestra comunidad de oficiales. Fue un honor que me pidieran presidir estos comités en nombre de la FEI. Aunque yo mismo no soy oficial, quizá ese hecho me haya permitido observar con una mirada nueva la función, sus retos y sus oportunidades. Llevamos a cabo un proceso muy participativo y encuestamos a todos los oficiales de la FEI de todo el mundo. Analizamos el impacto de nuestras recomendaciones en todas las regiones geográficas y en personas tanto de países grandes con una gran actividad ecuestre como de países más pequeños. Nuestras conclusiones se presentaron en el Foro Deportivo de 2017 y se aprobaron en la Asamblea General celebrada más adelante ese mismo año. El segundo Grupo de Trabajo de Oficiales nos brindó la oportunidad de analizar qué aspectos habían funcionado bien y cuáles necesitaban ajustes. Una vez más, nuestras recomendaciones fueron aprobadas por unanimidad por la Junta.

Por lo tanto, uno de mis objetivos prioritarios durante los dos primeros años de mi presidencia será analizar más a fondo la cuestión de los oficiales, lo que incluye seguir aplicando el sistema de rotación de oficiales en todas las disciplinas y ampliar la financiación de los viajes y el apoyo a los oficiales que deseen adquirir experiencia en el extranjero. La formación y la retención de oficiales en cada región de la FEI fomentan la autosuficiencia y reducen los costos operativos. Con el tiempo, estas y otras iniciativas darán lugar a un colectivo de oficiales mejor formados, más capacitados e independientes, y la FEI se beneficiará de un terreno de juego más seguro, más homogéneo y más equitativo.

7 Series de marca y estrategia comercial de la FEI

Mi familia tenía caballos que compitieron en tres Juegos Olímpicos consecutivos (1968, 1972 y 1976). Nuestro caballo Canadian Club, junto con Jim Day, ganó la medalla de oro individual en los Juegos Panamericanos de 1967 y, posteriormente, ayudó a Canadá a conseguir su única medalla de oro en los Juegos Olímpicos de México de 1968, en la prueba de salto de la Copa de Naciones. Ese resultado disparó la popularidad del salto ecuestre en Canadá y dio lugar a un auge de los patrocinios, las inversiones y el éxito de este deporte. En 1976, nuestros caballos se clasificaron para representar a Canadá en las tres disciplinas en los Juegos Olímpicos de Montreal; para entonces, mis hermanos y yo ya teníamos en marcha nuestras propias carreras ecuestres. Menciono estos gratos recuerdos porque son la base de mi pasión por este deporte y porque también reflejan mi lealtad nostálgica hacia la propia Copa de Naciones. Para mí, no hay mayor honor que competir en representación de mi país, y esa inspiración impulsó mi trayectoria hasta formar parte del equipo canadiense de salto de obstáculos a finales de la década de 1990 y ser seleccionado para los Juegos Ecuestres Mundiales de 2002, los Juegos Panamericanos de 2003 y (casi) los Juegos Olímpicos de Atenas de 2004 con mi querido caballo Selle Français, Darios. La Copa de Naciones sigue siendo un elemento fundamental del salto ecuestre internacional y debe respetarse y preservarse.

En los últimos años proliferaron las competiciones internacionales de salto ecuestre. El número récord de pruebas de 4* y 5*, junto con varias nuevas series internacionales y campeonatos regionales, dio lugar a una amplia y variada oferta de opciones y a una enorme afluencia de premios en efectivo. Además, generó un calendario muy apretado, estrés tanto para los caballos como para la organización, una fuerte competencia por atraer a deportistas y patrocinadores y una confusión inevitable entre los aficionados y los espectadores.

En este contexto, a pesar de su importancia fundamental, las pruebas tradicionales de la Copa de Naciones tuvieron dificultades para captar la atención o el apoyo de algunos de los mejores

jinetes. Mientras tanto, a pesar del enorme aumento del número de pruebas que se organizan, sigue siendo muy difícil para los jóvenes deportistas con talento conseguir una plaza entre los participantes de las grandes y prestigiosas pruebas de 4* y 5*. La FEI debe seguir analizando la gestión de su normativa y su calendario, y estudiar cuál es la mejor forma de fomentar las oportunidades para los jóvenes jinetes que lo merecen. Es nuestra responsabilidad colectiva fomentar el crecimiento y la sostenibilidad, así como eliminar los obstáculos que puedan presentarse en contra del desarrollo.

Desde hace muchos años, la FEI cuenta con el apoyo incondicional y la colaboración de su socio principal, Longines. Juntos pusimos en marcha la serie Longines League of Nations, que sigue mejorando año tras año. No obstante, aún es necesario que siga creciendo y madurando antes de que pueda plasmar plenamente su intención declarada de representar lo mejor de nuestro talento y nuestro deporte. Quizá podría beneficiarse de una mayor tensión competitiva para rendir mejor, con consecuencias para aquellos equipos que no sean realmente de primera categoría. Creo que estudiar la posibilidad de implantar un sistema de ascenso y descenso podría resultar beneficioso para fomentar la excelencia, así como revisar el reglamento con el fin de garantizar la presencia constante de equipos de talla mundial en cada jornada. Es un diálogo que vale la pena mantener para garantizar que la serie siga encarnando el espíritu de excelencia, tal y como se pretendía.

Mientras tanto, es importante tener en cuenta que nuestro actual acuerdo de colaboración con Longines está a punto de llegar a su fin y que aún nos encontramos en el período de renegociación. En este mundo nada es seguro, por lo que, aunque negociemos de buena fe y con optimismo con la esperanza de alcanzar un resultado positivo y mutuamente beneficioso, nos conviene planificar al mismo tiempo otras opciones y soluciones alternativas. También deberíamos estar dispuestos a estudiar el papel a largo plazo de la FEI en la organización de series con marca propia. En cualquier caso, cerrar un acuerdo de colaboración positivo, sostenible y beneficioso será la prioridad número uno para el nuevo año.

Por otra parte, nos enfrentamos a diferentes retos en el ámbito de las demás disciplinas. Nuestros jinetes de doma clásica compiten con sus mejores caballos con mucha menos frecuencia que los de salto y, a menudo, optan por evitar la competición directa con otros competidores de élite fuera de los campeonatos. Tanto ellos como la disciplina del concurso completo tuvieron dificultades en ocasiones para atraer a un patrocinador de primer nivel comparable a Longines y, durante varios años, la propia FEI debió aportar la financiación básica para que pudieran celebrarse las Ligas de la Copa del Mundo de Doma Clásica de la FEI. Sin embargo, ahora contamos con un nuevo director ejecutivo de Comercio, Marketing y

Comunicaciones de la FEI, y su reto y oportunidad consistirán, entre otras prioridades, en diversificar nuestra base de patrocinadores del deporte de élite.

Todas las disciplinas de la FEI son dinámicas, atractivas y hermosas, y merecen contar con colaboraciones y financiación a largo plazo y sostenibles. Será una prioridad fundamental analizar el papel a largo plazo de la FEI en la organización de series de marca y en la formalización de acuerdos de colaboración fructíferos.



Starting Gate Communications

8 Solidaridad y equidad regional

Fue un honor increíble representar al Grupo IV de la FEI como presidente durante 12 años. Fui elegido por unanimidad para mi primer mandato y me presenté sin oposición a los dos mandatos siguientes. Agradezco esa confianza y ese apoyo.

En muchos sentidos, el Grupo IV es un microcosmos de la FEI. Hay países grandes y desarrollados, como Estados Unidos y Canadá, que cuentan con sistemas sofisticados, infraestructura, oficiales y organizadores, y que suelen presentar equipos olímpicos en todas las disciplinas. Por el contrario, contamos con otras nueve federaciones que representan una gran diversidad en cuanto a tamaño y oportunidades. Aunque algunas enviaron a deportistas a título individual a los Juegos Olímpicos y Paralímpicos en el pasado, para otras el objetivo de desarrollo al que aspiran es alcanzar el Campeonato Continental de los Juegos Panamericanos, los Juegos Centroamericanos y del Caribe o las pruebas del FEI Challenge. La mayoría cuenta con menos de cinco clubes hípicos y muchas se enfrentan a la amenaza de fenómenos meteorológicos extremos que alteran el desarrollo de las actividades cada año, a complicadas cuestiones relacionadas con la cuarentena y a restricciones presupuestarias. Nuestro grupo aportó resiliencia, esfuerzo y un optimismo innato para hacer frente a estos retos, y fomentó formas de apoyarnos mutuamente de manera sincera y generosa. Este es un enfoque que también resultará muy útil para la FEI. Debemos escucharnos unos a otros, aprender unos de otros y aprovechar las oportunidades para apoyarnos mutuamente. Es precisamente esta conciencia, esta sensibilidad y esta determinación lo que aportó a mi candidatura a la presidencia de la FEI.

El Programa de Solidaridad de la FEI es una de las iniciativas más importantes de la Federación Ecuatrina Internacional. Este departamento, integrado por personas con amplios conocimientos y gran dedicación, ayuda a las federaciones nacionales a mejorar sus sistemas, instalaciones, deportistas, organizaciones y entrenadores. Las pruebas del FEI Challenge constituyen un paso necesario en el desarrollo de estos países más pequeños y ofrecen

un objetivo al que aspirar para los jóvenes deportistas. En combinación con los programas de educación y formación disponibles a través de FEI Campus y el curso anual de la FEI dirigido a secretarios generales y administradores de las federaciones nacionales, se ofrece a los países tanto una vía de desarrollo como un impulso hacia la autosuficiencia y el progreso. A través de mi labor en la Junta Directiva de la Confederación Ecuatrina Panamericana (PAEC) y como presidente del Grupo IV de la FEI, fui testigo de primera mano del valor transformador de las iniciativas de Solidaridad. Nuestro responsable de desarrollo regional de la PAEC es un motor de coordinación y cambio, y este modelo debería seguir replicándose en todo el mundo. Como era de esperar, dado el uso y el éxito del Programa de Solidaridad de la FEI, me comprometo a mantenerlo plenamente financiado y disponible para responder a las necesidades de nuestras federaciones nacionales durante mi mandato.

También deberíamos centrarnos en el propio Programa de Solidaridad de la FEI, especialmente en lo que se refiere a la formación y el apoyo a las federaciones nacionales. El entorno deportivo y de gobernanza es cada vez más complejo, y muchas federaciones nacionales pequeñas se enfrentan a dificultades relacionadas con el tiempo, los recursos, las finanzas y el equilibrio entre prioridades. Entre las áreas que merecen una mayor atención y más herramientas se incluyen el apoyo a la gobernanza de las federaciones nacionales, la planificación de la sucesión, la captación de voluntarios y oficiales, el aumento del número de socios, la formación de entrenadores, la formación en herramientas digitales y redes sociales y la diversificación de ingresos. Se trata de una cuestión fundamental para la sostenibilidad, ya que un entorno saludable para las federaciones nacionales es la base de una FEI saludable. Somos socios en el éxito mutuo.

9 Representación y toma de decisiones pragmáticas

En un cambio fundamental en la gobernanza de la FEI, la expresidenta de la FEI, Su Alteza Real la princesa Haya, marcó el inicio de una nueva era de profesionalidad, modernización y rendición de cuentas. Esto sentó las sólidas bases organizativas sobre las que nuestro actual presidente pudo construir. Una de sus reformas democráticas fue el paso a un sistema basado en el principio de “un país, un voto”, que permitió a todas las federaciones miembro ejercer su derecho a opinar y actuar en beneficio de la FEI. Sin embargo, junto con esa oportunidad, vino la responsabilidad de estar informado, implicado y ser reflexivo en las propias acciones. Aunque algunos criticaron este sistema, creo que es la vía más inclusiva, equitativa y democrática para avanzar, y que se adapta perfectamente a cuestiones relacionadas con la gobernanza, la estructura, los estatutos y las

elecciones. Sigo defendiendo el sistema de “un país, un voto”.

Sin embargo, además de esto, también hay que reconocer que existen cuestiones técnicas de alto rendimiento y de nivel de campeonato que no afectan a los objetivos cotidianos, ni siquiera a las aspiraciones de muchas de nuestras federaciones. Si bien la FEI debe centrarse en las bases, el desarrollo organizativo y los programas de solidaridad para apoyar a nuestras federaciones nacionales en desarrollo, también debemos estar dispuestos a dedicar el mismo tiempo y mostrar el mismo respeto a las federaciones nacionales de nivel de campeonato en lo que respecta a las normas y criterios olímpicos, paralímpicos y de campeonato. Es importante seguir profundizando en este diálogo; no debemos dejarlo de lado.

10 Estructura de costos

Existe un amplio consenso en que practicar el deporte ecuestre a nivel de la FEI resulta cada vez más costoso y se está convirtiendo en un obstáculo para la participación de algunas personas. Si bien los premios en metálico aumentaron en las categorías más altas, también aumentaron las tasas y los costos de entrenamiento y adquisición de los mejores caballos. Los costos que supone la formación de caballos y jinetes en todos los niveles se están volviendo prohibitivos. Por otra parte, los costos que supone para los organizadores la celebración de sus competiciones también siguen aumentando y se trasladan, en su mayor parte, aunque no por completo, a los participantes. Esto plantea la cuestión de la sostenibilidad de nuestro deporte y supone una oportunidad para que la FEI siga demostrando su liderazgo en este ámbito. Por lo tanto, propondría crear un grupo de trabajo para analizar la cuestión del aumento de los costos para los organizadores, los propietarios y los deportistas, con el fin de ver si podría haber opciones para mitigar o, al menos, frenar la dinámica que subyace a este problema.

Otra cuestión que surgió es la disparidad regional en lo que respecta al desembolso de los premios en moneda local y a la carga que suponen los costos de organización. La FEI ya analizó esta cuestión en el pasado, pero quizá valga la pena volver a plantearla en muchas regiones del mundo. Del mismo modo, en muchas regiones en desarrollo del mundo, los montos de los premios exigidos en determinadas categorías están frenando el crecimiento y el desarrollo. Si bien es necesario mantener las normas y especificaciones a nivel mundial, existe la responsabilidad de estudiar si sería posible introducir variaciones regionales en las dotaciones económicas de las competiciones de menor categoría. Al mismo tiempo, debemos ser conscientes de las exigencias cada vez mayores y de la carga económica que recae sobre los organizadores en Europa y Norteamérica. Esto no es sostenible. El nuestro es un entorno integrado en el que conviven el deporte y los negocios, y todas las opiniones deben ser escuchadas. La relación costo-beneficio y la sostenibilidad de nuestro deporte, en todas las disciplinas y en todas nuestras regiones, son de vital importancia para nuestro éxito colectivo.

11 Desarrollo e inclusión de los jóvenes

Nuestros jóvenes representan el futuro de nuestro deporte. Son nuestros embajadores y futuras estrellas. Los jóvenes deportistas tienden un puente hacia una nueva generación de participantes y aficionados. Las redes sociales son su segunda lengua, y se manejan con soltura con las nuevas tecnologías. Sus opiniones aportan una nueva perspectiva y energía a los debates, por lo que deben participar en el Foro Deportivo anual de la FEI y en otros comités ad hoc pertinentes. Del mismo modo, corresponde a la FEI y a sus comités buscar formas de involucrar a nuestros jóvenes jinetes en nuestras deliberaciones y decisiones a nivel de disciplina.

Por lo tanto, daremos prioridad a las oportunidades de desarrollo de nuestros jóvenes, tanto a través de la educación como de la competición. FEI Campus ofrece una magnífica oportunidad para difundir información y recursos formativos de forma rentable y a nivel mundial. Además, ofrece una oportunidad para la inclusión y para hacer un seguimiento de los avances. El desarrollo de las pruebas de Ponies, Niños, Junior, Jóvenes Jinetes, Menores de 25 años y Para-Jóvenes contribuyó al desarrollo de la élite de este deporte, mientras que los FEI Challenges y los Juegos Olímpicos de la Juventud llegaron a un público aún más amplio. Nuestras disciplinas deben seguir ofreciendo una vía práctica y rentable hacia el desarrollo.

Los jóvenes jinetes con talento se enfrentan a obstáculos económicos y de otro tipo a la hora de mejorar sus habilidades y acceder a competiciones de mayor nivel y a los puntos de la FEI asociados a ellas. Analizaremos cómo reducir las barreras de acceso y desarrollo para los jóvenes y determinaremos si hay formas de mitigarlas. Del mismo modo, debemos asegurarnos de que el sistema de puntos de clasificación sea equitativo, recompense a los mejores jinetes y reconozca a las mejores parejas de jinete y caballo. Por último, las ayudas económicas y las becas son otra vía que conviene explorar.

En el ámbito del desarrollo de los deportistas, cada vez es más frecuente ver cómo los jinetes en formación ascienden rápidamente a los niveles internacionales en todas las disciplinas. Aunque, por un lado, resulta alentador, en ocasiones también planteó problemas de seguridad, ya que algunos jinetes encontraron dificultades ante la complejidad técnica y el nivel de exigencia en todas las disciplinas. Al velar por la salud y la seguridad de nuestros atletas humanos y tener presente nuestra responsabilidad respecto al bienestar de nuestros atletas equinos, nos corresponde estudiar un sistema gradual para el paso de un nivel al siguiente, independientemente de la edad.

12 FEI como organización de servicios

Desde su fundación en 1921, la FEI ha evolucionado con el paso del tiempo. Creció mucho más allá de sus ocho países miembros originales y, en la actualidad, atiende las necesidades de 135 federaciones nacionales en un contexto económico y geopolítico en constante evolución. Alcanzó el éxito gracias a su autenticidad, su determinación, su visión de futuro, su prudencia y su sostenibilidad. En ese contexto, debe gestionar eficazmente sus relaciones con las partes interesadas, los socios y el COI/IPC, al tiempo que aporta liderazgo, confianza y orientación a este sector único y diverso.

Cada vez más, la FEI funciona como una organización al servicio de sus miembros y es responsable de proporcionar información y orientación oportunas, precisas y útiles. Además, debe ser ágil a la hora de responder a los acontecimientos mundiales y a las crisis imprevistas. Personalmente, apoyé la reciente reestructuración del equipo directivo de la FEI, que era necesaria desde hacía tiempo y que ahora aporta mayor claridad y responsabilidad entre los miembros del equipo. Si resulto elegido, espero con interés trabajar con el equipo directivo actual para llevar a cabo el plan

estratégico vigente y ampliarlo. Tras más de 16 años trabajando juntos, comprendo sus capacidades, su compromiso y su pasión, y creo que, a cambio, se me apoya y se me respeta por mi estilo, mi preparación y mis aportaciones.

La FEI también debe aplicar un pensamiento crítico en lo que respecta al acceso a la tierra y al cambio climático. Muchas de nuestras federaciones nacionales sufren la pérdida de centros de entrenamiento y terrenos abiertos para practicar equitación debido al desarrollo urbanístico. Al mismo tiempo, el cambio climático sigue siendo un factor que complica la organización de las competiciones, ya que los índices de calor y humedad alcanzan máximos históricos en todo el mundo. Una vez más, dado que el caballo ocupa un lugar central en la toma de decisiones basada en datos, debemos actuar en consonancia con los retos que plantean estos tiempos modernos. Aplicar protocolos de gestión del calor extremo y del agua, recompensar la organización sostenible de eventos y

reducir nuestra huella de carbono son aspectos de máxima prioridad.

Un ámbito clave de innovación en la FEI son las iniciativas de transformación digital. Nuestras creaciones de marketing y videos son, sin lugar a dudas, excelentes, y el desarrollo de la aplicación Horse App y del pasaporte digital para caballos (Equipass) permitirá una mayor eficiencia y un mejor intercambio de información en el futuro. Con el tiempo, también podría convertirse en una fuente de ingresos sostenible adicional. La FEI debe buscar constantemente este tipo de oportunidades para mantenerse al día y seguir siendo relevante, así como para mejorar continuamente la prestación de nuestros servicios a las partes interesadas. A su vez, debemos estar dispuestos a aprovechar el potencial y las oportunidades que ofrece la inteligencia artificial e incorporarla, de forma reflexiva y pragmática, a la prestación de nuestros productos, servicios y actividades cotidianas. Estoy totalmente convencido de que lo conseguiremos.

Para terminar

Ahora que ya comenzó el período de campaña para elegir al 14.º presidente de la FEI, estaré disponible para reunirme con las federaciones nacionales, los grupos de la FEI, los grupos regionales, los representantes de los medios de comunicación y otras partes interesadas. También tengo intención de asistir a los Juegos Centroamericanos y del Caribe de este año en la República Dominicana y a la totalidad de los Campeonatos Mundiales en Aquisgrán, Alemania, este verano. Estas citas, junto con muchas otras paradas en diversos eventos relacionados con la hípica, brindarán oportunidades para mantener conversaciones informales.

Mi estilo es colaborativo, inclusivo y respetuoso, y siempre intento tomar las decisiones más fundamentadas, justificables y sostenibles posibles. Tengo facilidad para

alcanzar consensos, pero también soy decidido y firme cuando es necesario. Es importante destacar que, a lo largo de mi carrera, desarrollé mi actividad en muchos entornos políticos y sociales diferentes sin comprometer en ningún momento mis valores ni mi integridad.

Hay que felicitar a nuestro presidente, Ingmar De Vos, por su liderazgo a la hora de llevar a la FEI a la posición de éxito y prestigio en la que se encuentra hoy en día. Sin embargo, no es momento de dormarnos en los laureles. No basta con mantener el statu quo. Llegó el momento de contar con un conjunto de competencias nuevas, aunque contrastadas, y una nueva perspectiva de liderazgo, en colaboración con un equipo experimentado de la sede central de la FEI, para impulsar a la FEI hacia el futuro. Lo que hace falta es una evolución, no una revolución. Aportaré a este cargo una perspectiva renovada y

la voluntad de replantearnos en qué nos centramos y cómo abordamos nuestras responsabilidades, que tienen dos vertientes: servir y liderar.

Como jinete de toda la vida con una amplia experiencia en las carreras de caballos purasangre, el salto ecuestre internacional y los deportes ecuestres, además de décadas de liderazgo empresarial, apporto una perspectiva única y pragmática a la gestión de la Federación. Cuento con décadas de experiencia en la gestión del deporte ecuestre a nivel local, nacional e internacional, que culminaron con mis siete años en el Comité Ejecutivo de la FEI como vicepresidente de la FEI. Sé cómo funciona la Junta y sé cómo sacar las cosas adelante. También soy consciente de las necesidades tanto de las federaciones grandes como de las pequeñas, así como de las particularidades regionales, tal y como demuestran mis 12 años como presidente del Grupo IV y mi labor de liderazgo tanto en el Grupo de Trabajo de Oficiales de la FEI como en el Grupo de Trabajo de Resistencia de la FEI.

Me comprometo a actuar siempre con entusiasmo, integridad, serenidad y transparencia mientras trabajo para liberar todo el potencial de nuestra extraordinaria organización. Por último, no tengo intención de aceptar ninguna remuneración por parte de la FEI por mis servicios, salvo el reembolso de los gastos autorizados. Este deporte ya me dio muchísima alegría, satisfacción, amistad y aventuras. Es un honor poder poner mi trayectoria, mis competencias, mi experiencia y mi pasión al servicio de la FEI como forma de retribuir todo lo que este deporte me dio.

En definitiva, tengo plena confianza en que nuestras federaciones nacionales seleccionarán al candidato adecuado para guiarnos hacia la siguiente etapa de este viaje histórico. Si resulto elegido, trabajaré con diligencia para cumplir el Plan Estratégico, para seguir construyendo sobre un legado brillante, para mantener a la FEI como líder entre las federaciones deportivas internacionales y para respetar nuestros compromisos mutuos, así como los que tenemos con el medio ambiente, con nuestras comunidades y, lo más importante, con nuestros nobles compañeros equinos.

Les pido humildemente su apoyo en la próxima elección Presidencial FEI en diciembre.



Mark Samuel

Mark@Samuel4FEI.com

www.Samuel4FEI.com

